

Estudio cuantitativo de las fuentes informativas en las noticias sobre cáncer de mama publicadas en El País

Luciana Dias de Moraes

Introducción

A cada año, aproximadamente 16.000 mujeres reciben el diagnóstico de cáncer de mama en España. Según datos de la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC), la mayoría de los casos se diagnostican entre los 35 y los 80 años, con un máximo entre los 45 y los 65. Infelizmente, cerca de 5.700 mujeres fallecen a cada año en el país debido a esta enfermedad. Este número representa el 16,7% de las muertes por cáncer del sexo femenino y el 3,3% del total de muertes entre las mujeres en España.

También según informaciones de la AECC, *“las posibilidades de curación de los cánceres de mama que se detectan en su etapa inicial son prácticamente del 100%. La mamografía permite detectar lesiones en la mama hasta dos años antes de que sean palpables y cuando aún no han invadido en profundidad ni se han diseminado a los ganglios ni a otros órganos.”*

Hablamos de prevención. De mujeres informadas sobre la importancia de la mamografía. Aquí es dónde los medios de comunicación pueden tener un papel muy importante. Según un estudio de la Universidad de Pensilvania (Yanovitzky, 2000), aunque la recomendación médica tenga un papel clave en la decisión de las mujeres para hacerse una mamografía, la cobertura de los medios de comunicación sobre este tipo de radiografía también contribuye en la realización de estas pruebas de diagnóstico.

De acuerdo con este estudio, la cobertura de los medios de comunicación parece ser particularmente importante para aquellas mujeres que no suelen visitar regularmente al médico o que no tienen acceso a los mismos. Aunque pesen las diferencias entre el sistema sanitario español y el estadounidense (donde la sanidad es mayoritariamente privada), creemos que también aquí la información periodística puede influir positivamente sobre el comportamiento preventivo de las mujeres contra el cáncer de mama y también contra otras enfermedades.

La responsabilidad es considerable. El presidente de honor de la Asociación Española de Periodismo Científico, Manuel Calvo Hernando, considera que la

información médica “*debe ser tratada con delicadeza extrema, con el mismo cuidado con que el médico habla a sus pacientes sobre el curso de sus dolencias y sobre su gravedad y posibilidades de curación. El médico que informa a su paciente o el periodista que informa a sus lectores, han de encontrar ese punto medio que equidista de la vana esperanza y de la amargura gratuita, y procurar que sus informaciones conduzcan, en el ánimo del profano, a un optimismo prudente o a un pesimismo esperanzado.*”

Y por encima de todo, el periodista que escribe sobre salud, así como cualquier otro colega de profesión, debe primar por entregar a sus lectores una información de calidad, objetiva, imparcial y veraz.

En esta labor diaria, el periodista cuenta con un aliado imprescindible: la fuente informativa. Hablamos de todas las personas o documentos que suministren informaciones que más tarde serán convertidas en noticia.

Para el catedrático de la Universidad del País Vasco José María Caminos Marcet, “*las fuentes son la esencia de la actividad informativa y constituyen el sello de distinción de los medios de comunicación. El mejor medio es el que está mejor informado, y el mejor informado es el que dispone de mejores fuentes de información*”. El profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid, Serafín Chimeno Rabanillo, comparte este juicio sobre la importancia del papel de la fuente, y afirma que la calidad profesional de un periodista depende, en gran medida, de la calidad de sus fuentes.

¿Y quienes son las fuentes de información en las noticias sobre cáncer de mama en la prensa española? El objetivo de esta investigación es responder a esta cuestión en lo que respecta a un periódico de referencia en España, *El País*, por medio de un análisis cuantitativo de las fuentes utilizadas en sus textos sobre cáncer de mama a lo largo de los últimos treinta años.

Metodología

Para estudiar las fuentes de las noticias sobre cáncer de mama en la prensa española, hemos elegido un periódico de referencia, *El País*, que también es el diario de

información general de mayor tirada en España, según los datos de la Oficina de Justificación de la Difusión – OJD.

El País dispone de un archivo digital dónde se pueden buscar todos los textos publicados en el diario desde su primera edición del 4 de mayo de 1976. Fue realizada una búsqueda en este archivo utilizando las claves “cáncer de mama”, “cáncer de pecho” y “cáncer de senos”. La herramienta ha buscado estas expresiones en todos los textos de la edición impresa de *El País* en el período comprendido entre 4 de mayo de 1976 y 31 de diciembre de 2005. Como resultado, ha retornado 948 titulares.

Sobre esta muestra fue establecido un criterio de selección con la finalidad de garantizar que los textos analizados trataran concretamente del cáncer de mama y no fueran textos más generales que solamente citaran la enfermedad. También se pretendió adecuar la muestra según los objetivos de esta investigación. Los criterios del filtro fueron los siguientes:

a) selección de los titulares que contuvieran por lo menos una de las siguientes expresiones:

- “cáncer” o “tumor” más “mama” o “pecho” o “seno”
- “mastectomía”
- “mamografía”
- “biopsia” más “ganglios” o “mama” (y sinónimos)
- “quitar” o “extirpar” o “mutilar” o “reconstruir” o “conservar” o “cirugía” más - “mama” (y sinónimos)
- “prótesis” o “implante” más “mama” (y sinónimos)
- “autoexploración” o “autoexamen”

b) exclusión de los titulares que correspondieran a una imagen y no a un texto noticioso, puesto que no se planteaba un análisis iconográfico, sino tan solo de los textos;

c) exclusión de los textos de opinión y cartas al director, puesto que interesaba analizar tan solamente los géneros informativos;

Después de aplicar estos criterios nos ha dado como resultado una muestra de 266 textos considerados para este análisis. Una vez establecida la muestra, habría que definir como se clasifican las fuentes informativas en esta investigación.

Consideramos como fuente informativa cualquier recurso personal o documental al que un periodista tiene acceso, proporcionándole información útil en el proceso de redacción de la noticia.

En los textos periodísticos es usual que la fuente no sea indicada explícitamente. Las razones para esto pueden ser diversas. En el caso concreto de nuestra investigación, nos deparamos con casos en los que el periodista informaba de un hecho pero no explicitaba su fuente (como en este texto breve, publicado el 15 de octubre de 1988):

“Las mujeres a las que se les ha aplicado la extirpación del pecho (masectomía) sufren alteraciones psicológicas en muchos casos. Gracias a la técnica de expansión tisular, que permite la reconstrucción mamaria mediante tejido del pecho, no queda ninguna cicatriz. Este método fue aplicado por primera vez en España en la Universidad de Navarra, en 1982. Desde entonces se han realizado 125 intervenciones de este tipo.”

En este ejemplo no hay modo de saber si la fuente es un documento, una persona, si se trata de una fuente de la *Universidad de Navarra* o no.

Pero también hemos encontrado textos en los que la fuente no fue identificada por voluntad expresa de la misma (fragmento de una noticia del 26 de julio de 1999):

“Algunas de las fuentes consultadas, que ha preferido reservar el anonimato, denuncia un trato discriminatorio a favor de la Asociación Española de Lucha Contra el Cáncer. ‘Tienen copadas las listas y los programas de voluntariado de los hospitales, además de la mayor parte de las subvenciones’, afirma”

En todos los casos similares al primer o al segundo ejemplo, hemos clasificado la fuente como “no identificada”.

A lo largo del estudio, también fueron encontrados muchos textos en los que el nombre de la fuente no aparecía, siendo sustituido por caracterizaciones “generales” (el

primer párrafo corresponde a un texto del 17 de septiembre de 1986 y el segundo, a otro publicado el 26 de octubre de 1992):

“Estas son las conclusiones de un estudio llevado a cabo por investigadores suecos y noruegos, que compendió a mujeres por debajo de los 45 años de edad”

“Se sospechaba desde hacía tiempo que una parte de los tumores ginecológicos podían ser de origen hereditario pero por primera vez, un equipo de investigadores de la Universidad de Nebraska (Estados Unidos) ha establecido una clara relación...”

En estos casos tenemos más informaciones sobre la fuente, aunque ella no tenga un nombre. El primero ejemplo es más enigmático, al informar solamente sobre la nacionalidad de los autores de un estudio. En el segundo texto, sabemos a que Universidad pertenece la fuente de la noticia. En casos como estos, hemos clasificado la fuente como “no nominada”.

En el caso de las fuentes “no identificadas” y “no nominadas”, las hemos contabilizado, o sea, en el caso concreto de una noticia publicada en 19 de abril de 1999 en la que declaraba Luis Apesteguía, responsable de la unidad de diagnóstico por imagen del Servicio de Radiología del Hospital Virgen del Camino (Pamplona) y también opinaban “especialistas” del mismo hospital (*“Según los especialistas del hospital de Navarra, hace sólo diez años, por cada cien mujeres intervenidas...”*), hemos contabilizado dos fuentes: el Dr. Apesteguía y la “fuente no nominada” - “especialistas”. Esta información tiene efectos importantes a la vez de confirmar una de las hipótesis del estudio, que se refiere al número de fuentes en cada noticia.

A lo largo de la investigación, hemos encontrado muchas noticias sobre estudios relacionados al cáncer de mama. En muchas de estas noticias se facilitaba el nombre de la revista en la que se había publicado el estudio y también el nombre de sus autores. En estos casos, consideramos necesario crear un criterio para decidir si deberíamos considerar como fuente solamente la revista o también los autores del estudio. La solución encontrada fue la siguiente: siempre y cuando los nombres y referencias a los autores del estudio sean acompañados de verbos que indiquen que se hayan expresado fuera del texto mismo de la revista, serán considerados fuentes independientes de la publicación especializada. Pongamos dos ejemplos para aclarar este criterio.

La noticia publicada el 23 de septiembre de 1994 bajo el titular “*Un estudio holandés halla una relación variable entre píldora y cáncer de mama*”, trataba de una investigación publicada en la revista *The Lancet*. En determinado tramo se afirmaba: “*Matti Rookus y sus colegas del Instituto del Cáncer de Holanda señalan que el riesgo de padecer cáncer de mama depende de la edad de la mujer y del tiempo de ingestión continuada de la píldora.*” En un ejemplo como este, consideramos como fuente tan solo la revista *The Lancet*. Esto porque creemos que Matti Rookus muy probablemente no ha sido entrevistado por el periodista. La manera plural como es citado “*Matti Rookus y sus colegas del Instituto...*” indica en nuestra evaluación que las declaraciones fueron sacadas del propio estudio, en nuestra evaluación.

Ya en el texto publicado el 10 de enero de 2005, bajo el titular “*Investigadores españoles hallan indicios de que el aceite de oliva protege contra el cáncer de mama*”, aunque también se trate de un estudio publicado en una revista especializada (“*Las conclusiones del estudio (...) se publican en el último número de la revista Annals of Oncology. Los científicos han utilizado cultivos celulares...*”), queda claro que los investigadores – Javier Menéndez y Ramón Colomer – han hablado sobre el estudio fuera de la revista, por las referencias: “*Colomer señaló ayer que es la primera vez que la biología molecular asocia un componente...*” y “*Menéndez explicó que se han descubierto altos niveles del gen...*”. En casos como este, en que aparecen verbos *dicendi* y de Colomer, en que incluso se indica cuando él mismo hizo la declaración, contabilizamos tanto la revista, los investigadores como las fuentes de información. En el ejemplo, la noticia tendría, por lo tanto, tres fuentes: la revista *Annals of Oncology*, el biólogo molecular Javier Menéndez y el doctor Ramón Colomer.

Por último, es necesario aclarar los criterios adoptados para clasificar una fuente como española o extranjera. En este punto, hemos adoptado los mismos criterios observados por Carlos Elías en su estudio cuantitativo de las fuentes en el periodismo científico español. Así, hemos considerado fuente extranjera: (a) aquella en la que el científico es extranjero y trabaja en un centro del extranjero; (b) aquellas entrevistas realizadas en España por redactores españoles a científicos extranjeros que han venido al país; (c) aquellas publicadas por revistas internacionales. Como se puede concluir de estas afirmaciones, el criterio básico ha sido el origen de la fuente, no el lugar desde donde ella hace sus declaraciones.

Hipótesis

Antes de empezar el estudio cuantitativo de las noticias sobre cáncer de mama publicadas en *El País* durante los últimos treinta años, habíamos formulado cuatro hipótesis sobre el tipo de fuentes informativas que encontraríamos.

La primera hipótesis era que las revistas especializadas serían una fuente importante en las noticias sobre cáncer de mama y que entre estas las principales serían probablemente *The Lancet*, *Nature*, *JAMA*, *The New England Journal of Medicine* y *Science*. La elección de estas cinco publicaciones se justificaba por el hecho de que eran las cinco más citadas en las ediciones del Informe Quiral entre 1997 y 2006.

La segunda hipótesis sobre las fuentes de las noticias sobre cáncer de mama publicadas en *El País* era que habría una participación muy pequeña de pacientes o de asociaciones de pacientes. Incluso antes de consultar los textos que serían analizados, teníamos la impresión de que las noticias sobre salud, eran, por excelencia, territorio de los expertos. Así, esperábamos encontrar muchos profesionales del área sanitaria, muchos investigadores universitarios, pero pocos pacientes y sus representantes directos.

La tercera hipótesis era que habría un predominio de noticias con una única fuente de información. Esta hipótesis se basaba principalmente en un estudio realizado por la Asociación Colombiana de Periodismo Científico (citado en Fog, 2002) según el cual, en general, los periodistas a nivel mundial se conforman con consultar una sola fuente en sus noticias.

Finalmente, la cuarta hipótesis era de qué habría un predominio de fuentes extranjeras en las noticias sobre cáncer de mama, especialmente en los últimos diez años, bajo la influencia de las facilidades de comunicación ofrecidas por Internet.

Discusión de resultados

¿Predominio de revistas especializadas?

En su estudio sobre las fuentes en el periodismo científico español, Carlos Elias destacaba que revistas especializadas como *Nature* o *Science* disponen de gabinetes de

prensa y de políticas de comunicación muy agresivas para los medios de comunicación. Sería razonable suponer, por lo tanto, que muchos de los reportajes sobre cáncer de mama publicados en *El País* tuvieran como fuente estas revistas.

Además, el Informe Quiral (un dossier del Observatorio de la Comunicación Científica de la Universitat Pompeu Fabra sobre la cobertura de los temas salud y medicina en los cinco diarios de mayor difusión en España) indica que las cinco revistas científicas más citadas por la prensa española, desde 1997, son *The Lancet*, *Nature*, *JAMA*, *The New England Journal of Medicine* y *Science*.

Aunque nuestra investigación no sea comparable al Informe Quiral (por diferencias en muestra, período analizado, entre otras), una vez que las noticias sobre cáncer de mama en *El País* son parte del universo de noticias sobre salud y medicina publicadas en los cinco periódicos de mayor difusión de España, creíamos bastante probable encontrar un panorama muy similar entre las dos investigaciones sobre este tema.

De hecho, la diferencia entre nuestro ranking y el del Informe Quiral se dio solamente en una de las cinco publicaciones: de entre las revistas especializadas que figuran en las noticias sobre cáncer de mama, merece la pena destacar el *Journal of the National Cancer Institute*.

El resultado no llega a ser sorprendente, dado que el tema de nuestra investigación es más específico y está inserto en el grupo de las enfermedades oncológicas. En realidad, es bastante razonable que entre las cinco principales publicaciones especializadas figure una específica sobre cáncer. De hecho, de entre las 23 cabeceras encontradas, casi un tercio (30.4%) son publicaciones especializadas en oncología.

Las revistas especializadas fueron las fuentes de 84 noticias en un total de 266 analizadas (31.6%). En los primeros diez años esta proporción fue de 7.1% (1 noticia por cada 14 publicadas), en los diez años siguientes fue de 28.9% (24 por cada 83) y de 34.9% en los últimos diez años analizados (59 noticias de 169).

Aunque el porcentaje encontrado sea mucho más significativo que en estudios como el Informe Quiral (dónde el porcentual de revistas especializadas como fuente de

noticias nunca ha superado el 19% y en los últimos años ronda más bien el 10%), tampoco podemos afirmar que los *press release* de las revistas especializadas dominen la redacción de las noticias de cáncer de mama en *El País*. Casi dos tercios de las noticias publicadas por *El País* sobre cáncer de mama no tenían ninguna relación con publicaciones científicas.

Destacaríamos, finalmente, que de entre las 23 cabeceras citadas, solamente una es española (*Gaceta Sanitaria*), mientras que las demás son estadounidenses o británicas. También merece la pena destacar que dos de ellas aparecen con una frecuencia considerablemente superior a las demás: *The New England Journal of Medicine* y *The Lancet*.

¿Reducida participación de pacientes y asociaciones de pacientes?

Las noticias sobre cáncer de mama están dentro del grupo de las noticias sobre salud. Se trata de un periodismo especializado y que suele dar voz a los expertos. Así, una de las hipótesis de este estudio era que habría poca participación de pacientes o asociaciones de pacientes entre las fuentes de las noticias sobre cáncer de mama.

En efecto, las pacientes rara vez aparecen como fuente de una noticia. En un total de 266 textos publicados a lo largo de 30 años, se pueden encontrar tan solo 26 referencias a pacientes o asociaciones de pacientes. Y solamente 14 mujeres son fuente de una noticia bajo la condición de pacientes de cáncer de mama, sin ninguna otra especificación jerárquica (como, por ejemplo, presidente de una Asociación).

Sobre el tema de la jerarquía, en nuestro estudio hemos registrado la “calificación” de las fuentes informativas. Es decir, a parte del nombre, de que otras maneras la fuente es identificada en la noticia: como investigadora, como paciente, como especialista, etc. Un análisis cuantitativo de esta información nos muestra que la palabra presentada con mayor frecuencia es “jefe”, en su mayoría haciendo referencia a jefes de servicios en hospitales. La segunda palabra de mayor frecuencia es “director”. Aquí hay más variedad: directores de investigaciones, directores de Institutos de investigación, directores de Sanidad de provincias españolas, entre otros. Las referencias a “presidente” y “doctor” también son significativas. Mientras que la palabra presidente puede referirse a distintos cargos – de presidentes de Comunidades

Autónomas, a presidentes de Sociedades médicas y Asociaciones de pacientes, la palabra “doctor” es la primera de gran frecuencia que no tiene relación con un nivel jerárquico sino más bien con una profesión: en las noticias sobre cáncer de mama, un médico es un doctor. En este caso, no tiene importancia si se trata de un jefe de Servicio o de un director de un hospital, simplemente ha estudiado medicina y es un doctor.

Cómo se puede observar, la calificación “paciente” figura en el puesto 13º en el ranking.

¿Predominio de noticias con una única fuente?

Según la *Association of Health Care Journalists* (una asociación estadounidense independiente y sin ánimo de lucro, dedicada a mejorar la comprensión pública de la salud y de la atención sanitaria) los periodistas especializados en información sobre salud deberían reconocer que la mayoría de las noticias suponen un grado de complejidad a que ninguna fuente aislada es capaz de responder.

Aun de acuerdo con esta asociación, cualquiera que conozca la industria de los servicios sanitarios, la medicina y la comunidad científica sabe que se ocultan diversos intereses bajo las declaraciones de portavoces de gobierno, investigadores, universidades, laboratorios farmacéuticos, entre otros. Por estas razones, la asociación considera que las noticias de una única fuente pierden en profundidad y significado y deben, en definitiva, ser evitadas.

Infelizmente, de acuerdo con nuestro estudio, el volumen de noticias sobre cáncer de mama publicadas basadas en solamente una fuente de información es todavía significativo en *El País*: 126 textos, o 47.4% del total de la muestra analizada.

La buena noticia del análisis cualitativo es que la presencia de noticias con una única fuente se redujo en las dos últimas décadas en comparación a los primeros años de *El País*, en beneficio de las noticias con tres fuentes o más.

¿Internet ha contribuido para una internacionalización de las fuentes?

El uso de Internet en las redacciones ha causado mucha expectativa. En el área específica del periodismo científico, una de las expectativas era la de que Internet

facilitaría el acceso a especialistas de todo el mundo, como en palabras del periodista científico Alex Fernández Muerza: *“el periodismo científico, con la expansión de la Red y las facilidades de comunicación que ofrece, ha visto también ampliadas espectacularmente las posibilidades de acceso a más y nuevas fuentes de información. Sin ir más lejos, hoy en día se puede fácilmente establecer contacto directo mediante correo electrónico con los investigadores de cualquier parte del mundo...”*. Pero no todo parecían ser ventajas y el profesor Carlos Elías consideraba que *“Entre los efectos negativos (de Internet), se vislumbra una excesiva internacionalización de la información y la dependencia de Estados Unidos así como de los comunicados de prensa que se reciben diariamente a través de esta web.”*

En relación a esta hipótesis, de que Internet podría estar contribuyendo para la internacionalización de las fuentes del periodismo científico y, en nuestro caso, de las noticias sobre cáncer de mama, el análisis cuantitativo no nos permite confirmarla. Sí, por un lado, es verdad que las fuentes extranjeras predominan sobre las españolas en los textos estudiados, pero por otro lado, tal margen se ha reducido en los últimos años.

En el período comprendido entre 1976 y 1985, el 42.9% de las noticias había por lo menos una fuente española, mientras que el 57.1% se podía encontrar una fuente extranjera. En el período siguiente, de 1986 hasta 1995, el 37.3% de las noticias había una fuente española, mientras que el 69.9% de las noticias había una fuente extranjera (la suma de los porcentajes supera el 100% porque había noticias con fuentes españolas y extranjeras). De 1996 hasta 2005, es posible percibir un aumento en la proporción de noticias con fuente española: un 49.7% de las 169 publicadas, pero la proporción de fuentes extranjeras permaneció por encima de esta marca, con un 55.4%

Tomando en cuenta todo el período estudiado, o sea, de 1976 a 2005, de un total de 266 textos analizados, 121 presentaban al menos una fuente española (45.5%), mientras 158 presentaban fuentes extranjeras (59.4%). De entre las fuentes extranjeras, se destaca Estados Unidos, por sus revistas médicas y las investigaciones en el Instituto Nacional del Cáncer, Universidades y Hospitales.

Somos concientes de que un análisis cuantitativo sobre la nacionalidad de las fuentes informativas es insuficiente para evaluar el impacto de Internet sobre la cobertura del cáncer de mama en los últimos años. Lo que el análisis nos permite

afirmar tan solo es que a pesar de todas las facilidades de acceso a fuentes internacionales a través de Internet, no se puede notar un aumento en la proporción de fuentes extranjeras en las noticias sobre cáncer de mama publicadas por *El País* en los últimos diez años.

Conclusión

Antes de la realización del análisis cuantitativo de las fuentes de información en las noticias de *El País* sobre cáncer de mama, nuestras expectativas eran un tanto pesimistas en relación a lo que iríamos a encontrar.

Así, creíamos que los periodistas que escriben sobre cáncer de mama estarían bajo una fuerte influencia de los comunicados de prensa de las revistas científicas de prestigio, que en la búsqueda de fuentes “legítimas” se estarían olvidando completamente los pacientes y que, por lo general, se limitarían a oír una única fuente en la elaboración de sus textos, muy probablemente extranjera:

Hipótesis
(1) Elevada participación de revistas especializadas.
(2) Reducida participación de pacientes y asociaciones de pacientes.
(3) Predominio de noticias con una única fuente.
(4) Internacionalización de las fuentes bajo la influencia de Internet

El estudio cuantitativo de las fuentes de noticias sobre cáncer de mama de *El País* nos ha dado como resultado un cuadro un poco más optimista, principalmente en lo que respecta al periodismo en los últimos años. El cuadro de nuestras hipótesis después del estudio cuantitativo, quedaría así:

Hallazgos
(1) Poco más de un tercio de las noticias tiene como fuente las revistas especializadas.
(2) Reducida participación de pacientes y asociaciones de pacientes.
(3) Casi la mitad de las noticias tiene solamente una fuente informativa
(4) Las fuentes extranjeras aun predominan sobre las españolas, pero cada vez menos.

Si por un lado es verdad que las revistas especializadas constituyen una fuente importante de las noticias sobre cáncer de mama en *El País*, el estudio cuantitativo nos muestra que están todavía lejos de determinar lo que se publica o no sobre el tema. Además, aunque las fuentes extranjeras aun predominen sobre las fuentes españolas, la diferencia entre ambas se está reduciendo en los últimos años.

El aumento del número de fuentes informativas en cada noticia aún es una asignatura pendiente, así como el aumento del espacio ofrecido a pacientes y asociaciones de pacientes. En este punto, creemos que se podría solucionar los dos problemas a la vez: aumentando el número de fuentes de las noticias con las experiencias y ejemplos enriquecedores de las pacientes de cáncer de mama.

El presente estudio nos da una idea bastante general de quien habla sobre cáncer de mama en las páginas de *El País*. Quedan aún muchos temas por explorar, como por ejemplo las diferencias de género entre las fuentes o las instituciones de origen de las fuentes. En un análisis posterior, también sería interesante oír a los periodistas de *El País* para obtener más información sobre el proceso de selección de las fuentes. Pero estas ya son ideas para proyectos futuros.

Bibliografía

ASSOCIATION OF HEALTH CARE JOURNALISTS. "Statement of Principles", disponible para visualización en la siguiente dirección electrónica (URL): <http://www.healthjournalism.org/secondarypage-details.php?id=56>

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL CÁNCER. Pesquisa realizada en 25/08/07 en la página web "Mucho x vivir" (<http://195.235.81.13/>) especializada en cáncer de mama.

CALVO HERNANDO, Manuel. Civilización, tecnología e información, Barcelona, Mitre, 1982.

CAMINOS MARCET, José María. Periodismo de investigación: teoría y práctica, Madrid, Síntesis, 1997.

EL PAÍS. Textos extraídos de una muestra de 266 textos sobre cáncer de mama publicados a lo largo de los últimos 30 años.

ELÍAS, Carlos. "Estudio cuantitativo de las fuentes en el periodismo español especializado en ciencia" in *Revistas Latina de Comunicación Social*, La Laguna

(Tenerife), no. 38, feb. 2001, en la siguiente dirección electrónica (URL):
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina38feb/122elias3.htm>

ELÍAS, Carlos. “Las fuentes en el periodismo científico” in LOSADA VÁZQUES, Ángel y ESTEVE RAMÍREZ, Francisco (eds), El Periodismo de Fuente, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia, 2003.

FERNÁNDEZ MUERZA, Alex. “Estudio del periodismo de información científica en la prensa de referencia: el caso español a partir de un análisis comparativo”, Facultad de CC. de la Comunicación, Universidad del País Vasco, 2004 (tesis doctoral)

FOG, Lisbeth. “De las fuentes al publico” in *INCI*, Caracas, vol. 27, no. 2, feb 2002, en la siguiente dirección electrónica (URL):
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442002000200009&lng=en&nrm=iso

SEMIR, Vladimir de. “¿Qué hechos merecen ser noticia?” in Medicina y medios de comunicación: traducción al español de una serie publicada en la revista The Lancet, Barcelona, Fundación Dr. Antonio Esteve, 1997.

SEMIR, Vladimir de. y Revuelta de la Poza, Gemma (direct.) Informe Quiral, ediciones de 1996 a 2006, en la siguiente dirección electrónica (URL):
www.fundacionvilacasas.com/informequiral.htm

VVAA. “El tratamiento informativo del cáncer, 2001-2003”. Amgen, 2004, en la siguiente dirección electrónica (URL):
www.portalcomunicacion.com/ocs/down/cancer.pdf.

YANOVITZKY, Itzhak y BLITZ, Cynthia L. “Effect of media coverage and physician advice on utilization of breast cancer screening by women 40 years and older” in *Journal of Health Communication*, volume 5, pp 117-134, 2000.